



**VERÓNICA GARRIDO
ORTEGA, ABOGADA
UNIDAD DE PREVENCIÓN Y
ACOMPANAMIENTO DE LA
DIRECCIÓN DE GÉNERO DE
LA UMAG**

Ser mujer, trabajadora, madre y/o cuidadora en contexto de pandemia, miradas desde un enfoque de género

llegada de la pandemia podemos identificar claramente la precarización social que, en pleno siglo XXI, seguimos manteniendo, entre otros derechos sociales, en temáticas de "cuidados".

Con la asignación rígida de roles de género, que imponen límites al desarrollo pleno e igualitario entre hombres y mujeres hemos sido testigas/os de como la desprotección social en temáticas de cuidados, continúa siendo una deuda pendiente a nivel de Estado, que afecta y de la cual hemos tenido que hacernos cargo las muje-

res trabajadoras, madres y/o cuidadoras en este año de pandemia, en el que desde, nuestras casas muchas de nosotras seguimos haciendo teletrabajo, 10 horas diarias, mientras estamos al mismo tiempo al cuidado de niños y niñas, al cuidado de los enfermos/as y de las personas mayores de nuestras familias, si es que el ejercicio de nuestra profesión u oficio admite la modalidad virtual.

En casos aún peores, en que la mujer trabajadora sólo ha podido seguir ejerciendo su profesión u oficio de manera presencial, son varios los casos

de madres mujeres trabajadoras en la Región de Magallanes, que, al no ser de la zona, y no contar con redes de apoyo en la misma, con los colegios y jardines cerrados la mayor parte del año, se han visto en la obligación de separarse por meses de sus hijas/os y dejarles en otras regiones al "cuidado" de sus redes de apoyo, quienes por regla general, son otras mujeres de su familia.

Como una máquina de rayos X la pandemia nos ha mostrado finalmente al "rey desnudo", como un esqueleto del sistema neoliberal en el que ha

quedado en evidencia que las mujeres, con esta división que tenemos entre lo privado y lo público, estamos a cargo de los cuidados. No sólo de la crianza. Estamos a cargo de las personas mayores, de las personas enfermas. En este sentido la temática de género es vital, en atención a que, todo lo que el estado retrocedió en términos asistencialistas o bienestar de los ciudadanos, lo dejó a cargo principalmente de nosotras las mujeres.

Desde esta mirada parece relevante posicionarnos, en el marco de la reciente conmemora-

ción internacional del/a trabajador/a, sobre la necesidad urgente e inmediata, no sólo de ir visualizando las inequidades que aún nos afectan, sino, además, de seguir cuestionando y deconstruyendo las mismas, posibilitando relaciones más equitativas y avanzando hacia un "Sistema Nacional de Cuidados", que genere consecuencias en la participación social, económica, política y cultural del país para que todas las personas de nuestra sociedad nos podamos desarrollar plenamente en nuestros proyectos de vida.

Si miramos e interpretamos el mundo desde un enfoque de género, con la